

09

AFRONTAMIENTO DOCENTE
DEL BULLYING. UNA PERSPECTIVA MULTIDIMENSIONAL EN
LAS ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA

AFRONTAMIENTO DOCENTE

DEL BULLYING. UNA PERSPECTIVA MULTIDIMENSIONAL EN LAS ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA

TEACHING OF BULLYING. A MULTIDIMENSIONAL PERSPECTIVE IN BASIC EDUCATION SCHOOLS

Julio Honorato Lalangui Pereira¹

E-mail: jlalangui@utmachala.edu.ec

Jorge Washington Valarezo Castro¹

E-mail: jwvalarezo@utmachala.edu.ec

¹ Universidad Técnica de Machala. Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Lalangui Pereira, J. H., & Valarezo Castro, J. W. (2018). Afrontamiento docente del bullying. Una perspectiva multidimensional en las escuelas de educación básica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(2), 69-74. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

RESUMEN

El presente trabajo, pretende explicar desde una perspectiva multidimensional el rol de los docentes frente al fenómeno del bullying en la escuela. La metodología empleada responde al paradigma cualitativo, para lo cual se precisó el empleo de métodos de corte teórico como el de análisis y síntesis que permitió efectuar la revisión bibliográfica de las diferentes fuentes especializadas como páginas web, artículos científicos, tesis doctorales y de maestría entre otros, del mismo modo se utilizó el procedimiento comparativo para efectuar las triangulaciones teóricas y llegar a las conclusiones respectivas. Entre los principales hallazgos y con fines de revertir la difícil situación que causa el bullying se encontró que las aulas de clases y del contexto educativo y social, requieren de docentes más humanos y conscientes de la acción educativa que impulsen espacios de buena convivencia entre pares y en la comunidad en general.

Palabras clave: Bullying, escuela, familia, docentes.

ABSTRACT

The present work, tries to explain from a multidimensional perspective the role of the teachers in front of the phenomenon of the bullying in the school. The methodology used responds to the qualitative paradigm, for which it was necessary to use theoretical methods such as analysis and synthesis that allowed the bibliographic review of the different specialized sources such as web pages, scientific articles, doctoral theses and master's among others, in the same way the comparative procedure was used to carry out the theoretical triangulations and reach the respective conclusions. Among the main findings and with the purpose of reversing the difficult situation caused by bullying, it was found that the classrooms and the educational and social context require more human teachers and aware of the educational action that promote spaces of good coexistence among peers and in the community in general.

Keywords: Bullying, school, family, educational.

INTRODUCCIÓN

El bullying se define como acoso físico y psicológico, violencia, intimidación, maltrato (Elizalde Castillo, 2010), se da en todo el mundo pero con diferentes tópicos y manifestaciones, tanto en infantes como jóvenes. En los últimos años se han realizado numerosos estudios sobre investigaciones acerca de los factores que lo provoca los que se manifiestan: la organización del centro educativo, el desempeño de los docentes, la educación que reciben desde los hogares, la condición social y económica, la influencia del medio (Álvarez, Rodríguez, González-Castro, Núñez & Álvarez, 2010).

Hoy en día, el docente desempeña un rol preponderante en el afrontamiento de este fenómeno, cuya responsabilidad está enmarcada en el manejo de diferentes tipos de conductas y personalidades de los estudiantes del nivel básico de educación en edades de 12 a 15 años (Samper, Tur, Mestre & Cortés, 2008) los cuales requieren de mayor atención, debido a la inestabilidad emocional típica de este estadio del ciclo vital.

En este sentido, la labor del docente frente a esta problemática es crucial en las aulas, respecto al desempeño y comunicación con el colectivo a fin de afrontar con decisión y prudencia las dificultades de aprendizaje y conducta de los estudiantes. Sin embargo, no todo el claustro docente se involucra o interesa en la solución del problema bien sea por desconocimiento de estrategias para afrontar la situación en el aula, o por las limitadas competencias profesionales que actúan como nudos restrictivos frente a la intervención o solución del fenómeno y además por la propia cultura de las instituciones educativas poco acostumbradas al trabajo colaborativo entre sus distintos estamentos.

Por tanto, el protagonismo del docente en las aulas es vital a la hora de planear las clases, que desarrollen con equilibrio y meticulosidad los contenidos disciplinarios en armonía con la emotividad de los estudiantes) para que puedan encontrarse consigo mismo y, además la práctica comunicativa fluida con los alumnos puede constituirse en la esencia del proceso educativo donde el papel de la interacción docente – alumno es indiscutible.

En este contexto, la relación maestro - estudiante es valioso en el fomento de un ambiente adecuado y libre de Bullying, en el que una buena comunicación se constituya en estrategia importante de la enseñanza. El cual destaca a los espacios áulicos de aprendizaje de respeto entre el colectivo escolar capaz de desarrollar en los estudiantes competencias y aprendizajes socializadores que integre al grupo, enfocando la práctica de valores y el buen vivir para su desarrollo integral y de convivencia social.

Efectivamente, son muchos los estudios que se ha realizado sobre el tema. Señalan que la prevalencia del acoso escolar en 40 países con muestras nacionales representativas fue de 8.6 a 45.2% en varones y 4.8 a 35.8% en

mujeres. Olweus (1973), citado por Palomero (2012), profesor de la universidad de Bergen en Noruega, ha trabajado en este campo más de 20 años de forma sistemática, quien lo denominó “Maltrato entre Iguales por Abuso de Poder”, lo que le ha permitido acceder a importantes estudios longitudinales. Parte de sus conclusiones han sido corroboradas y ampliadas por otros autores en el mismo campo. En los países desarrollados Smith (2003) señala que en los últimos treinta años ha sido el bullying tendencia y no generalizada en los países en vías de desarrollo.

El presente trabajo, pretende explicar desde una perspectiva multidimensional el rol de los docentes frente al fenómeno del bullying en la escuela. La metodología empleada responde al paradigma cualitativo, para lo cual se precisó el empleo de métodos de corte teórico como el de análisis y síntesis que permitió efectuar la revisión bibliográfica de las diferentes fuentes especializadas como páginas web, artículos científicos, tesis doctorales y de maestría entre otros, del mismo modo se utilizó el comparativo para efectuar las triangulaciones teóricas y llegar a las conclusiones respectivas. Entre los principales hallazgos y con fines de revertir la difícil situación que causa el bullying se encontró que las aulas de clases y todos los espacios del contexto educativo y social requieren de profesionales más humanos y conscientes de la acción educativa que impulsen espacios de buena convivencia entre pares y comunidad en general.

Los estudios citados constituyen un reflejo del problema ya generalizado en algunos países del mundo y, la intervención del profesorado es fundamental en el establecimiento de estrategias tendientes a mejorar las relaciones cotidianas entre los estudiantes. En este sentido, Craig & Pepler (2007), citados por Cuevas Jaramillo, Hoyos Hernández & Ortiz Gómez (2009), afirman que la *“intimidación es considerada como un problema de relaciones destructivas entre pares, en las que se adoptan la fuerza y el temor para ejercer control sobre pares vulnerables”* (p. 156). Además, revelan que de los incidentes de Bullying que ocurren en el aula *“el docente interviene únicamente en el 14% de las ocasiones, el 71% de los docentes de las escuelas en estudio afirman conocer sobre el tema sin intervenir ante su presencia”*. (Cuevas Jaramillo, et al., 2009)

Así pues, el objetivo central de este análisis es tratar de retomar esa realidad, aproximándonos a ella, mediante las diferentes dimensiones y enfoques de los docentes (indicadores de influencia del comportamiento violento: familia, escuela, trabajo, amigos, religión, política, economía, raza, etc.), desde el rol de la educación general básica (octavos años), donde según Díaz Aguado (1996), señala que los conflictos escolares y la indisciplina se presentan con mayor frecuencia en niños/as de estos años de escolaridad.

DESARROLLO

Para referirnos al concepto bullying, el término se asocia a varias acepciones que han sido expuestas por estudios realizados acerca del fenómeno si lo podríamos llamar por su connotada incidencia en la conducta humana. Dependiendo del prototipo en que nos situemos el término bullying se asocia con varios significados: acoso, violencia física y psicológica, intimidación lo que implica que, esa variedad de significados, amplíe el contexto de su conceptualización.

Sin embargo, una de las conceptualizaciones de bullying que ha sido reconocida por la sociedad científica es la de Dan Olweus (1999), citado por Gómez-Ortiz, Del Rey, Casas & Ortega-Ruiz (2014), en la que asevera que un estudiante es acosado cuando se expone reiterativamente a situaciones que origine acciones negativas por parte de uno o del colectivo de compañeros que intenten agredir o causar daño al otro, estas acciones negativas pueden ser diversas llevadas a cabo intencionalmente desde la agresión física, psicológica, de palabra, gestual, entre otras formas de protagonizar violencia.

El autor, también privilegia dos tipos de roles o perfiles de implicación en el bullying (víctimas y agresores) aunque asume la existencia de otros roles y heterogeneidad entre ellos (Gómez-Ortiz, et al., 2014). En la misma dirección conceptual del bullying, Rosario del Rey & Rosario Ortega (2007), corroboran que la definición del bullying más citada y aceptada por la comunidad científica es la de Dan Olweus, pionero del estudio del fenómeno.

En un contexto general las numerosas formas de definir al bullying por los diversos autores en sus investigaciones, nos permite aseverar que se llega a un mismo abordaje del problema enmarcado en violencia, abuso, sometimiento, intimidación, agresividad, entre otras formas de concebir el fenómeno. Señalan que la agresividad es producto de la interrelación de naturaleza biológica como del contexto, sin embargo, podemos mencionar desde nuestra óptica que además pueden existir otras formas de apreciación que va desde lo genético, psicológico y social aunque no sea determinante en ciertos casos.

Al margen del debate conceptual del bullying, es preciso analizar su dimensión y los distintos enfoques que implica el fenómeno asumiendo las múltiples formas de abordarlo, teniendo en cuenta los graves efectos o secuelas que puede marcar en la vida de quienes se ven afectados de forma psicológica, física y socialmente (Giménez Gualdo, Arnaiz Sánchez & Maquilon Sánchez, 2013) en un entorno complejo y convulsivo que cada día genera cambios tanto en lo económico y cultural como en las actitudes de las personas perturbando directamente la salud y el bienestar de los jóvenes, las familias y la sociedad.

El bullying *“afecta negativamente la salud y bienestar de los estudiantes, convirtiendo el entorno educacional en un espacio inseguro”* (Organización de las Naciones

Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2013, p. 15). Pues, las manifestaciones violentas y las formas de intervenir dependen en gran medida del compromiso del docente y del involucramiento de las familias y del contexto social. Además, la injerencia de estos grupos estriba en el grado o intensidad de cómo ven la repercusión del fenómeno en las vidas de los adolescentes y de cómo enfrentarlo.

En el ámbito de estudio en que nos encontramos, de gran preocupación ha sido el hecho de saber desde qué perspectivas o dimensiones el profesorado percibe el fenómeno desde las aulas escolares, y hasta qué punto de la vida de los adolescentes podría repercutir psicológicamente y socialmente, por lo que esta mirada introspectiva y retrospectiva del docente es valiosa para afrontar el problema en un mundo globalizado, donde ya no existe fronteras ni barreras que actúen como limitantes para la transculturización siendo los de mayor fragilidad cultural, especialmente los países en vías de desarrollo o tercermundistas que son los más vulnerables para adquirir estos patrones de comportamiento producto del ambiente y actividad humana.

Frente a ello, se plantea una dimensión de análisis multidimensional desde el punto de vista de los profesores, desmitificando los factores de riesgo y actores involucrados como la: familia, escuela, cultura, religión, redes sociales, círculo de amigos, de trabajo, cuestiones económicas, políticas y el contexto mismo de convivencia. Como indica Gil Villa (1995), citado por Cáceres Reche, Alonso García & Garrote Rojas (2008), quien plantea que la participación en la escuela debe ser desde tres contextos diferentes *“el político (la gestión del centro), el académico (referido al proceso de enseñanza - aprendizaje) y el comunitario (lo que respecta a las actividades extraescolares)”*. (p. 233)

A lo que Fernández Martín, Sánchez Burón & Beltrán Llera (2004), afirman que los docentes, no solo fallan en el reconocimiento del fenómeno bullying, sino lo ven como ajenos a ellos manifiestan que la participación auténtica y profunda de todos los actores, enriquece las formas de convivencia tanto de la comunidad educativa como lo social, En este sentido, la escuela y la comunidad educativa *“enfrenten los conflictos en la vida cotidiana de la escuela”* (Lucinda, 2014, p. 115) por lo que es un requerimiento importante una mirada holística del problema de los miembros que hacen la institución educativa.

En América Latina, los estudios realizados a estudiantes en edad escolar de 11 a 15 años señalan que en Brasil (2010) el 70% de los estudiantes escolares sufren intimidación; Argentina (2011) 66.1% afirman haber sido objeto de bullying; Bolivia (2009) 5 de cada 10 estudiantes son víctimas de acoso. Lo que es evidente, que el bullying se da con mucha frecuencia entre pares generando violencia física y psicológica. De acuerdo con los agresores la

principal motivación para la práctica de abusos es que se sintieron provocados (Eljach, 2011).

Según la Comisión Económica para América Latina, “*el 51,1% de los estudiantes de sexto grado de educación primaria de los 16 países latinoamericanos examinados dicen haber sido víctimas de insultos, amenazas, golpes o robos (bullying) por parte de sus compañeros de escuela*” la violencia verbal (26,6%) y la violencia física (16,5%). (Román & Murillo, 2011).

Así se examinaron los resultados de 2.969 escuelas, 3.903 aulas y 91.223 estudiantes de 6º grado de 16 países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Según los autores Javier Murillo, de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación de la UAM; y Marcela Román, del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación de la Universidad Alberto Hurtado (Chile) afirman que hay diferencias entre países según distintas categorías de bullying. Argentina es el país que muestra las cifras más altas.

Detrás figuran Perú, Costa Rica y Uruguay, donde más del 30% de los alumnos afirman haber sido maltratados verbalmente por algún compañero. Respecto a la violencia física entre alumnos, cinco países muestran altos niveles: Argentina (23,5%), Ecuador (21,9%), República Dominicana (21,8%), Costa Rica (21,2%) y Nicaragua (21,2%). Cuba nuevamente aparece como el país con el menor porcentaje de niños que señalan haber sido golpeados recientemente por compañeros (solo 4,4%). El estudio deja entrever que los niños sufren más de bullying que las niñas, y que los estudiantes de zonas rurales experimentan menos maltrato por parte de sus compañeros que los de zonas urbanas.

Estos datos dan muestra la compleja situación del problema en los países latinoamericanos, y desde esa perspectiva es cuestionable la participación de los actores educativos, que no se involucran directamente en la solución del problema con acciones oportunas fomentando valores de respeto hacia las distintas formas de ser, pensar, actuar y de convivir de los alumnos/as. Es así, que las aulas de clases y todos los espacios del contexto educativo y social requieren de profesionales más humanos, capaces de hacer de la docencia un espacio para reflexionar y sensibilizar en los procesos de formación a todos los que constituyen la comunidad educativa.

CONCLUSIONES

Existe una clara comprensión sobre el papel del docente en las escuelas de educación básica, que no solo es impartir contenidos curriculares, sino también, generar espacios de buena convivencia entre compañeros y todo el conglomerado educativo. Como prioridades de desarrollo para armonizar y dinamizar la buena convivencia en

el aula y fuera de ella, el docente debe concretar estrategias específicamente destinada a atender las necesidades prioritarias de la población estudiantil para una mejor calidad de vida, para que se desarrollen emocionalmente seguros con expectativas de triunfo, y sepan desenvolverse de forma autónoma en la solución de sus propios problemas y de la comunidad en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Álvarez, R., Rodríguez, C., González-Castro, P., Núñez, J. C., & Álvarez, L. (2010). La formación de los futuros docentes frente a la violencia escolar. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 35-56. Recuperado de <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/download/733/608>
- Cáceres Reche, P., Alonso García, S., & Garrote Rojas, D. (2008). Aportaciones para el estudio de la violencia escolar desde una perspectiva interdisciplinar, desde el ámbito universitario, escolar, familiar y social. *Ensayos*, (16), 221-236. Recuperado de <http://www.prodeni.org/Acoso%20escolar/2008%20AportacionesParaElEstudioDeLaViolenciaEscolarDesdeUna-PerspectivaInterdisciplinar.pdf>
- Cuevas Jaramillo, M. C., Hoyos Hernández, P. A., & Ortiz Gómez, Y. (2009). Prevalencia de intimidación en dos instituciones educativas del departamento del Valle del Cauca. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 153-172. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3265499.pdf>
- Elizalde Castillo, A. (2010). Estudio descriptivo de estrategias de afrontamiento del bullying, en profesorado mexicano. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(1), 353-372. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293121995017.pdf>
- Eljach, S. (2011). *Violencia escolar en America Latina y el Caribe: Superficie y fondo*. Lima: UNICEF.
- Fernández Martín, M. P, Sánchez Burón, A., & Beltrán Llera, J. A. (2004). Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares. *Revista española de pedagogía*, 72(229), 483-504. Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4109/AnalisisCualitativoDeLaPercepcionDelProfesorado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Giménez Gualdo, A. M., Arnaiz Sánchez, P., & Maquilon Sánchez, J. J. (2013). Causas, medios y estrategias de afrontamiento en la agresión online en escolares de Murcia. *Periódicos. Letra*, 6(2). Recuperado de <http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/textolivre/article/download/4905/7222>

- Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., Casas, J. A., & Ortega-Ruiz, R. (2014) Parenting styles and bullying involvement / Estilos parentales e implicación en bullying, *Cultura y Educación*, 26(1), 132-158. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/11356405.2014.908665>
- Lucinda, M. C. (2014). Educación en Derechos Humanos y matoneo (bullying): talleres para el enfrentamiento y la prevención. *Uni-pluri/versidad*, 14(3), 114-116. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/21348/17747>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2013). Respuestas del Sector de Educación frente al bullying homofóbico. Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.
- Palomero, J. E. (2012). El bullying y sus raíces. Recuperado de <https://aufop.blogspot.com/2012/11/el-bullying-y-sus-raices-jose-emilio.html>
- Román, M., & Murillo, F. J. (2011). *América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. Revista CEPAL*, 104, 37-54. Recuperado de <https://www.unicef.org/ecuador/english/informe-cepal.pdf>
- Samper, P., Tur, A. M., Mestre, V., & Cortés, M. T. (2008). Agresividad y acoso en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychological Therapy*, 8(3), 431-440. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56080314>